

El legado revolucionario de Mariátegui. Siguiendo su camino hacia un futuro transformado

**Explorando el pensamiento y la acción de José Carlos Mariátegui para inspirar el
cambio social**

Edison Achalma

2023-06-09

Entendiendo a Mariátegui: una perspectiva profunda¹

Para comprender a Mariátegui, es esencial acercarse a su figura con respeto y desde una posición de clase clara y precisa. De lo contrario, resultará imposible apreciar la riqueza y vigencia de su pensamiento. Aunque Mariátegui falleció hace años, su legado intelectual sigue vivo y pujante, en contraste con otros pensamientos que, aunque pertenecientes a personas aún vivas, carecen de vitalidad.

El Mariátegui proletario

Un aspecto fundamental para entender a Mariátegui es reconocerlo como un intelectual proletario. A pesar de las interpretaciones erróneas que se han difundido, Mariátegui afirmó ser un marxista convicto y confeso, sin temor ni ambigüedades. Esto implica que Mariátegui adoptó una posición clara del lado de los explotados, una postura que se tradujo en acción y escritos comprometidos. Además, Mariátegui desarrolló una concepción del mundo basada en el marxismo-leninismo, que consideraba la forma más avanzada de su tiempo. Su filiación con Marx y Lenin era evidente, y esto se reflejaba en su pensamiento.

¹Este blog está inspirado en la conferencia del doctor Abimael Guzmán Reynoso dictada en el año 1968 en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga de Ayacucho. Si bien el contenido se basa en el legado revolucionario de José Carlos Mariátegui, reconocemos la influencia de dicha conferencia en la exploración de las ideas presentadas.

El método de Mariátegui: el materialismo dialéctico

Mariátegui también se destacaba por su método de análisis, basado en el materialismo dialéctico. Sus trabajos son testimonio fehaciente de esta influencia. Es fundamental comprender que la posición proletaria de Mariátegui, su ideología marxista-leninista y su enfoque basado en el materialismo dialéctico son los pilares para entender su figura. Quienes no tomen en cuenta estos tres puntos fundamentales no podrán comprender su pensamiento y, en muchos casos, lo tergiversarán con intenciones deshonestas.

El legado de Mariátegui

José Carlos Mariátegui fue un destacado marxista-leninista latinoamericano, una figura en la que debemos sentirnos orgullosos. Su influencia trasciende nuestras fronteras, aunque lamentablemente en nuestro país no se le reconoce y valora lo suficiente. Mariátegui no es un simple repetidor de fórmulas, sino alguien que fusionó el marxismo-leninismo con la realidad peruana, iluminando nuestro pensamiento con una vigencia que perdura. Sus “Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana” son un documento inquebrantable y fundamental.

Enfrentando las críticas

A pesar de los esfuerzos por silenciar, mistificar y tergiversar la figura de Mariátegui, su influencia se mantiene intacta. Críticos reaccionarios, como Víctor Andrés Belaúnde, han intentado desacreditarlo sin éxito. Mariátegui poseía una garra marxista y genial que le permitió fusionar el marxismo-leninismo con la realidad peruana, algo que pocos pueden lograr. Aquellos que temen a Mariátegui tienen razones para hacerlo, ya que su figura representa un criterio fundamental para distinguir entre auténticos revolucionarios y otros.

Un libro inmortal: Los fundamentos de Mariátegui

El legado de José Carlos Mariátegui perdura a través de su libro inmortal. Mientras el trabajo del señor Víctor Andrés Belaúnde ha caído en el olvido, el librito de Mariátegui sigue vivo, siendo una obra que merece ser leída tanto por su relevancia histórica como por su visión popular en nuestra patria. En este texto, exploraremos los puntos clave y conceptos importantes presentes en la obra de Mariátegui.

La visión económica y estructura social

Mariátegui nos brinda un análisis fundamental de la economía peruana en su libro. Comprender la estructura económica de una sociedad y las relaciones de explotación que existen en ella es vital para comprenderla en su totalidad. Mariátegui nos muestra que el Perú es un país semifeudal y semicolonial, y lo respalda con su esquema del proceso económico nacional. Estas ideas siguen siendo desarrolladas en el pensamiento marxista peruano actual, bajo la influencia del pensamiento de Mao.

La evolución de las ideas y la literatura peruana

Además de analizar las relaciones de explotación en nuestra patria, Mariátegui también aborda la evolución de las ideas y la literatura en el Perú. En particular, destaca el problema literario y su carácter netamente clasista. Estudiar cómo ha evolucionado la literatura peruana es crucial para comprender su desarrollo histórico. Mariátegui logra fusionar el marxismo-leninismo con la realidad concreta de nuestra patria, generando un análisis profundo y realista de la realidad peruana.

Refutando las críticas

A lo largo del tiempo, se han hecho intentos de refutar los fundamentos de Mariátegui, pero ninguno ha tenido éxito. Aquellos que lo critican suelen hacer esquemas elementales que no pueden igualar el edificio teórico que él construyó en tan corta edad. Es importante destacar que las críticas que menosprecian su figura, como las del sujeto Ravines, carecen de comprensión y reflejan una falta de entendimiento de Mariátegui y su obra.

La importancia de la posición de clase, la ideología y el método

El problema central no radica en aspectos superficiales o externos, sino en tres elementos fundamentales en la obra de Mariátegui: su posición de clase, su ideología y su método. Aquellos que adoptan una posición en favor del proletariado, el campesinado y las clases explotadas en nuestro país son quienes tienen la capacidad de comprender a Mariátegui en su totalidad. Por otro lado, aquellos que se sitúan a medio camino entre los explotadores y los explotados no podrán entender su pensamiento. Es por ello que se generan críticas vacías y desinformadas, que no logran alcanzar la altura de Mariátegui, quien hace más de 30 años dejó una huella imborrable en nuestra historia.

Mariátegui: Un combatiente proletario y organizador extraordinario

La misión de Mariátegui y su compromiso

Mariátegui llegó a nuestra patria desde Europa con una misión clara: trabajar por la formación del socialismo en el Perú. Él vivió, trabajó y se desvivió por esta causa, siendo un ferviente defensor de los ideales proletarios. Su compromiso fue inquebrantable y su columna vertebral siempre se mantuvo recta, sin ceder a acomodamientos. Mariátegui fue un combatiente marxista ejemplar y el primer militante de esta ideología en nuestra patria.

El sindicalismo clasista y la CGTP

Mariátegui dejó un legado en la organización del proletariado en nuestro país. Realizó un trabajo de preparación en el ámbito sindical y sentó las bases del sindicalismo clasista. Aunque ya existían disputas sindicales previas en el país, Mariátegui fue el creador de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) y su principal ideólogo y mentor. La CGTP fue una institución fundamental para el movimiento obrero, y Mariátegui fue quien la constituyó orgánicamente y estableció sus fundamentos y documentos constitutivos.

La labor preparatoria y la estructuración de la CGTP

Mariátegui comprendió la importancia de la estructuración de una central sindical para el proletariado. No solo lo comprendió intelectualmente, sino que también sintió la necesidad de cumplir con la tarea que esta comprensión le exigía. Llevó a cabo una labor preparatoria para la formación de la CGTP, siguiendo un enfoque marxista. Cualquier institución o organismo consta de dos elementos constitutivos: una parte ideológica, que implica la movilización del pensamiento, la formulación de un programa y la valoración de un estatuto, y una parte orgánica, que implica la creación de aparatos organizativos. Mariátegui entendió profundamente esta dinámica y, siguiendo su enfoque marxista, fue quien dio vida a la CGTP en nuestra patria.

La CGTP: Bases organizativas y lucha proletaria

La orientación clasista y proletaria de los estatutos de la CGTP

Mariátegui, al redactar los estatutos de la CGTP, creó un documento sindical que reflejaba una orientación clasista y proletaria. Estos estatutos, aún vigentes, esperan ver su plena realización. Sin embargo, es irónico que ciertos elementos posteriores a Mariátegui hayan impuesto desorientación en el movimiento sindical de nuestro país. Al analizar los estatutos de la CGTP,

encontramos un prólogo u orientación redactada por Mariátegui, que explica cómo el proletariado ve el mundo y reconoce la lucha ineludible entre la burguesía y el proletariado. Además, plantea la importancia de seguir una ideología de clase para la formación de un organismo sindical.

Bases generales de organización y desarrollo

Mariátegui estableció bases generales para la constitución orgánica de la CGTP. No buscaba la rigidez que limita y estanca, sino que proporcionó lineamientos básicos que permitieran el desarrollo y la iniciativa del pueblo. Reconoció la importancia de dejar espacio para la iniciativa individual, fomentando que las personas piensen por sí mismas, comprendan y aprendan, sin ser perpetuos menores. Su enfoque se centró en el pueblo, entendiendo que no necesitaba una guía constante, ya que el pueblo no es ciego. Mariátegui abogaba por bases generales de organización que dieran autonomía y empoderamiento al pueblo trabajador.

Las formas de lucha y la importancia de la huelga

Mariátegui abordó las formas de lucha en los estatutos de la CGTP, destacando la importancia de la huelga. Esta elección no fue casual, ya que consideraba fundamental informar a los trabajadores sobre las diferentes formas de lucha y su relación con los objetivos que se desean alcanzar. Es relevante resaltar esto, ya que algunos medios de comunicación, como La Prensa, han intentado desacreditar la huelga como un método inadecuado o extremista. Mariátegui entendía que la movilización de las masas a través de la huelga era esencial para que el pueblo abriera los ojos, comprendiera la realidad y se liberara de las ataduras del pasado. La movilización masiva es una herramienta valiosa que permite al pueblo generar líderes y tomar conciencia de sus derechos.

La propaganda y la agitación: La voz propia del pueblo

Mariátegui también abordó el tema de la propaganda y la agitación en los estatutos de la CGTP. Reconoció la necesidad de que el pueblo tenga su propia voz y exprese sus propias palabras, sin depender de otros para hacerlo por él. Mariátegui comprendía que el lenguaje del pueblo no sería necesariamente sofisticado ni refinado, y que pueden existir errores, pero lo fundamental es que puedan expresar sus sentimientos, necesidades y luchar consecuentemente por lo que desean, incluso en caso de derrotas temporales. Mariátegui planteó la importancia de una prensa proletaria en el Perú, que aún no se ha logrado en toda su magnitud, y cómo la propaganda y la agitación son herramientas vitales para el pueblo.

La organización del campesinado según José Carlos Mariátegui

La situación del campesinado peruano y la lucha contra la feudalidad

Mariátegui reconoció que en el Perú existían campesinos que sufrían la opresión de la feudalidad. Identificó al latifundio y la servidumbre como las expresiones de esta opresión, en la que los campesinos eran aplastados y explotados. Mariátegui afirmó que el problema fundamental del campesino peruano era el problema de la tierra y su conquista. Para ello, era necesario comprender la causa histórica del problema: la semifeudalidad arraigada en el país.

Formas organizativas propuestas por Mariátegui

Mariátegui planteó la importancia de la organización del campesinado como un paso fundamental para su liberación. Propuso la formación de sindicatos campesinos y ligas campesinas como formas de organización. **Reconoció que sin organización, el pueblo es frágil y no puede luchar efectivamente.** Además, Mariátegui destacó la necesidad de construir una alianza obrero-campesina, entendiendo que esta alianza es fundamental en cualquier proceso revolucionario.

El poder y el papel del campesinado armado

Mariátegui, siguiendo los principios revolucionarios, comprendió la importancia del poder en el proceso de cambio. En este sentido, planteó que el problema de la revolución era el problema del poder. Mariátegui fue más allá y propuso una medida sorprendente para la organización del campesinado: el armamento. Consideró necesario organizar la fuerza armada del campesinado como una forma organizativa esencial. Además, Mariátegui abogó por la formación de soviets, una estructura de poder popular que permitiría la participación directa del campesinado en la toma de decisiones.

La importancia del Partido según José Carlos Mariátegui

El partido proletario como cerebro de la lucha revolucionaria

Mariátegui reconoció que el proletariado tenía formas de organización efectivas, como los sindicatos, la alianza obrera y el armamento obrero. Sin embargo, comprendió que estas estructuras no serían suficientes sin la existencia de un partido que las guiara. Por lo tanto, Mariátegui planteó la necesidad de formar un partido proletario en el país.

Aclarando la creación del Partido Comunista del Perú

Es importante desmentir la afirmación errónea de que Mariátegui no creó el Partido Comunista del Perú, sino el Partido Socialista. Esta afirmación es una ofensa a la memoria de Mariátegui. Él no era un hombre sectario ni estrecho en sus ideas. Sin embargo, afirmar que Mariátegui creó el Partido Socialista y no el comunista es negar su legado y su compromiso revolucionario. Mariátegui creó el Partido Comunista, que inicialmente se denominó Partido Socialista debido a su amplitud y respeto por diversas corrientes ideológicas.

La afiliación a la III Internacional y los principios leninistas

Mariátegui afilió el Partido Socialista a la III Internacional y lo sometió a los principios planteados por Lenin en ese momento histórico. Esta afiliación demuestra que Mariátegui no era un ignorante que confundía los términos. Él fue consciente de la importancia de vincular su partido con la corriente comunista internacional y adoptar los principios revolucionarios leninistas.

La conspiración y el legado de Mariátegui

Existen intentos de conspirar y arrebatarle a Mariátegui su legado revolucionario. Sin embargo, la figura de Mariátegui sigue siendo inmensa y su contribución a la formación del socialismo peruano es innegable. Estamos en un proceso de redescubrimiento de su figura y de revalorización de su pensamiento.

Somos los legítimos herederos de Mariátegui: La vigencia de su pensamiento

La manipulación de la figura de Mariátegui

Tras la muerte prematura de Mariátegui, diversos personajes se han levantado enarbolando su nombre, pero con el propósito de renegar sistemáticamente de su pensamiento y traicionar su legado. Estos supuestos herederos de Mariátegui han generado confusión y han utilizado su figura para ocultar sus propias claudicaciones y traiciones a lo largo de más de 30 años en el país.

Contradicciones en la interpretación de Mariátegui

Los autodenominados seguidores de Mariátegui sostienen ideas que contradicen su pensamiento original. Mientras Mariátegui afirmaba que el Perú era un país semifeudal y semicolonial, estos individuos descaradamente afirman que el Perú es un país dependiente. Alegan que el pensamiento de Mariátegui sigue siendo vigente, pero tergiversan su análisis económico y niegan la realidad de la sociedad peruana.

La penetración del imperialismo y la veracidad de Mariátegui

Mariátegui preveía que a medida que el imperialismo se infiltrara más en el país, este se convertiría en una semicolonia y estaría en riesgo de perder su soberanía de forma definitiva. Si observamos la realidad actual, es innegable que el imperialismo ha penetrado más en el Perú, lo que respalda las afirmaciones de Mariátegui. Sus palabras adquieren mayor relevancia y deben ser tomadas en cuenta.

La traición a los principios de Mariátegui

Mariátegui planteaba la importancia de un frente obrero y campesino, la necesidad de armar a los trabajadores y la creación de soviets. Sin embargo, estos supuestos seguidores promueven alianzas con la burguesía y priorizan las elecciones como medio para acceder al poder. Sus acciones contradicen directamente los principios revolucionarios de Mariátegui.

Los individuos que se autodenominan seguidores de Mariátegui, pero traicionan su pensamiento y tergiversan su legado, son enemigos del Amauta. Utilizan su figura para fines personales y políticos, prostituyendo su pensamiento y negando su versión revolucionaria. Es importante reconocer estas manipulaciones y combatir a quienes se oponen a Mariátegui y niegan su legado. La figura de Mariátegui debe ser celebrada y comprendida en su verdadera esencia, como un pensador revolucionario que dejó una profunda huella en la historia del Perú.

Los superadores de Mariátegui: Un análisis crítico

Los superadores de Mariátegui y sus métodos cuestionables:

Los críticos de Mariátegui afirman que su obra está desactualizada y que los avances de la ciencia histórica y los estudios sobre la historia peruana han dejado obsoleto su pensamiento. Estos “superadores de bolsillo” se han aferrado a la acumulación de datos como un símbolo de intelectualidad burguesa, creyendo erróneamente que más datos equivalen a una mejor comprensión de la realidad. Sin embargo, Mariátegui enfatizó la importancia de la interpretación

en su obra “Siete Ensayos de Interpretación ...”, no los “Siete ensayos de la acumulación de datos”.

La interpretación desde una posición de clase y el método materialista dialéctico:

El problema central radica en la falta de comprensión por parte de los superadores de Mariátegui acerca del conocimiento en la sociedad burguesa y proletaria. Estos críticos intentan interpretar el Perú desde una perspectiva marxista, pero sus mentes están atrapadas en concepciones burguesas, lo que conduce a confusiones y contradicciones en sus argumentos. Carecen de una base sólida de pensamiento de clase y del método materialista dialéctico, esencial para comprender adecuadamente las leyes y dinámicas sociales.

El carácter capitalista del Perú y la visión de Mariátegui:

Uno de los puntos de desacuerdo más frecuentes es el carácter capitalista del Perú. Mientras Mariátegui sostenía que el país era semifeudal, algunos críticos argumentan que ha evolucionado hacia una economía capitalista. Sin embargo, estos críticos no comprenden el mecanismo dialéctico de la revolución ni han considerado las enseñanzas de Lenin sobre el desarrollo desigual y combinado de las fuerzas productivas.

La revolución peruana: democrática nacional o socialista:

Otro punto de conflicto surge en torno a la etapa de la revolución peruana planteada por Mariátegui. Él sostenía que la primera etapa era democrática nacional o democrática popular, mientras que los superadores argumentan que la revolución debe ser socialista desde su inicio. La falta de un análisis riguroso y documentado por parte de los superadores deja en evidencia sus inconsistencias y la falta de una comprensión profunda de las condiciones específicas del país.

La visión tergiversada de Mariátegui:

Además de los superadores, existen aquellos que tergiversan parcialmente las ideas de Mariátegui para respaldar sus propios argumentos. Algunos interpretan su opinión sobre la religión y el mito como una muestra de misticismo y humanismo, ignorando su fundamentación marxista y su enfoque científico.

Estudiar y difundir: La importancia del pensamiento de Mariátegui para los revolucionarios

Estudiar a Mariátegui: Una tarea pendiente:

El pensamiento de Mariátegui es ampliamente mencionado en nuestro país, pero lamentablemente es poco leído. Es fundamental realizar un examen retrospectivo y cuestionarnos si realmente hemos estudiado y comprendido sus diez obras fundamentales. ¿Conocemos sus planteamientos políticos y su visión antiimperialista? Es momento de reflexionar y dedicar más tiempo al estudio de Mariátegui.

La importancia de difundir su pensamiento:

Mariátegui es una figura luminosa en nuestra historia patria, sin igual en su talla intelectual. En contraste, personajes como Riva Agüero o Víctor Andrés Belaúnde carecen de un pensamiento sólido y profundo. Es imperativo difundir el pensamiento de Mariátegui para contrarrestar las ideas superficiales y vacías de aquellos que intentan minimizar su importancia.

La defensa de Mariátegui:

Mariátegui es una fuente de luz que no podemos permitir que sea opacada. Debemos defenderlo de los ataques abiertos y solapados que recibe. No podemos permitir que distorsionen sus ideas fundamentales ni que silencien su voz. Al defender a Mariátegui, estamos defendiendo los intereses de nuestro pueblo y luchando contra la reacción.

Desarrollar el pensamiento de Mariátegui:

No se trata de superar a Mariátegui, sino de desarrollar su legado. Debemos tomar su ideología, su método y sus fuentes como base para profundizar en los problemas actuales. Por ejemplo, podemos analizar cómo podemos interpretar la economía peruana de 1968 a la luz de su ensayo de 1928. Esta tarea no es exclusiva de los intelectuales, sino que también involucra a los obreros y campesinos, ya que Mariátegui abordó temas relevantes para ellos en un lenguaje claro y preciso.

Mariátegui como ejemplo:

Mariátegui se une a otras grandes figuras de nuestra historia, como Túpac Amaru, como un ejemplo a seguir. Su legado nos inspira a seguir luchando por la liberación de nuestro pueblo. Mariátegui no solo representa una figura histórica, sino también una guía para la acción revolucionaria en el presente.

El legado ejemplar de Mariátegui: Un revolucionario proletario

Mariátegui: Un referente histórico indiscutible:

José Carlos Mariátegui se ha convertido en una figura histórica destacada en nuestro país. Aunque su presencia es reciente, su dimensión histórica es perfecta y sobresaliente. En el ámbito de los ideólogos, Mariátegui sobrepasa a cualquier otro, dejando en desventaja a los reaccionarios.

La singularidad de Mariátegui:

Mariátegui es una figura única que no surge todos los días. Aunque otros puedan llevar su apellido, la importancia radica en el ejemplo que él representa. Debemos elevarlo como un modelo ejemplar, un guía de la revolución en nuestra patria, que está experimentando profundos cambios y seguirá transformándose. La historia no puede ser detenida, solo desviada temporalmente.

El ejemplo de Mariátegui:

Mariátegui es un ejemplo de revolucionario proletario, sin más ni menos. No debemos exagerar su importancia, ni quitarle méritos. Al referirnos a él como ejemplo de revolucionario, simplemente destacamos su cualidad proletaria. Si eliminamos este adjetivo, Mariátegui perdería su singularidad y se convertiría en uno más del montón.

Siguiendo el camino de Mariátegui: Un teoriquito pequeñito

El desarrollo teórico de Mariátegui:

Mariátegui representa un gran teórico del Perú y América Latina. A través de su labor y vida, encontramos un enfoque marxista-leninista en el análisis de nuestros problemas. Siguiendo este camino, no buscamos igualarnos a él, sino más bien transitar por sus pasos. A través de

contribuciones modestas, como un prologuito, podemos convertirnos en teoriqitos pequeñitos que, al unirse, formarán un gran río de verdad.

Intelectuales revolucionarios:

La responsabilidad de continuar este legado recae principalmente en los intelectuales, pero no en cualquier intelectual, sino en aquellos que sean revolucionarios. Para ser un intelectual revolucionario, es necesario fusionarse con las masas explotadas, trabajar y sentir como ellas. Este proceso implica dejar de lado privilegios y comodidades para realmente entender y representar los intereses del pueblo.

La acción consecuente de Mariátegui:

Mariátegui se destacó por su coherencia y dedicación. Cuando asumía una tarea, la cumplía sin dejar de lado sus responsabilidades personales. Era un combatiente, comprendiendo que ser marxista-leninista implica ser un agente activo del cambio. Siguiendo su camino, podemos enfrentar dificultades, pero es posible avanzar y continuar su legado.

Es fundamental entronizar el pensamiento de Mariátegui, defenderlo y seguir su ejemplo. El destino de nuestro pueblo está en juego, y solo mediante la adopción de su enfoque teórico y la acción consecuente podremos avanzar. Siguiendo la senda trazada por Mariátegui, podremos contribuir, aunque sea modestamente, a la construcción de un futuro mejor para nuestra patria.